

Comisión del Pacto de Toledo

La oposición rechaza la reforma de pensiones acordada por Gobierno y agentes sociales

Los grupos critican no haber estado en la negociación

Escrivá calcula que mantener el factor de sostenibilidad rebajaba la pensión en 100 euros al mes

MANU GRANDA
MADRID

El Gobierno tendrá que seguir negociando, esta vez con los partidos políticos que forman el arco parlamentario, si quiere que la reforma de las pensiones que ha pactado con sindicatos y patronal salga adelante. De momento, cuenta con el voto negativo de casi todos ellos, según lo que se pudo observar ayer en la Comisión del Pacto de Toledo del Congreso de los Diputados, a la que acudió el ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, a explicar la norma.

“Diga hoy la verdad, ¿esta contrarreforma quién la va a pagar? ¿Los españoles del baby boom, sus hijos, sus nietos? ¿Todos? Nos mienten cuando nos ocultan la parte que queda por acordar”, criticó Cuca Gamarra, portavoz del grupo parlamentario popular, sobre el nuevo mecanismo de equidad intergeneracional que sustituirá al factor de sostenibilidad que impuso el PP en 2013. Gamarra, además, afeó al Gobierno no haber dialogado con los partidos para diseñar la reforma. “No hay consenso político, la mayoría de los grupos parlamenta-

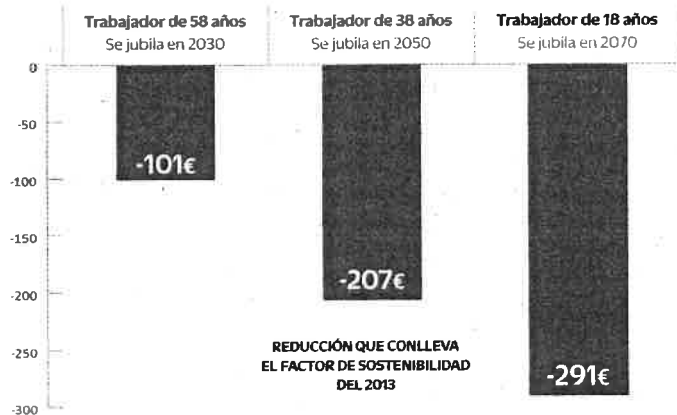
rios hemos demostrado el desacuerdo sobre lo que ustedes traen aquí”, indicó la portavoz del PP después de que el ministro sacara pecho de que esta reforma es fruto del acuerdo con sindicatos y patronal. “El diálogo social no puede ser sustitutivo del Parlamento”, se sumó, María Muñoz, de Cs, que mostró una posición más suave y reconoció que hay puntos del pacto que gustan a su partido.

En cuanto a las medidas concretas de la reforma, las críticas se centraron sobre todo en cómo será el mecanismo que sustituya al factor de sostenibilidad, que Escrivá dijo inicialmente que podrían suponer un recorte de pensión para los baby boomers, lo que luego negó. “Nos parece bien derogar el factor de sostenibilidad. Nos parecerá mal que se nos tome el pelo si lo que se hace es tan solo cambiarle el nombre”, dijo Oskar Matute, de Bildu.

En respuesta a las dudas de la oposición, Escrivá aseguró que el nuevo mecanismo de equidad “es algo secundario”, porque, según él, la viabilidad del sistema está garantizada, pero insistió en la necesidad de derogar el factor de sostenibilidad, ya que iba a suponer un recorte

Lo que hubiese supuesto en recorte de las pensiones el factor de sostenibilidad del 2013

Para un trabajador con una pensión de 1.500 € y que se jubile a los 67 años. Pérdida mensual en € por mes



Fuente: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

BELEN TRINCADO / CINCO DÍAS

El ministro aduce que el mecanismo sustitutorio “es secundario” para la sostenibilidad del sistema

progresivo de las pensiones futuras. Según cálculos de Seguridad Social, los jóvenes que hoy tienen 18 años, que se jubilarían en torno a 2070 y que tuviesen derecho a una pensión de 1.500 euros, hubiesen visto recortada su jubilación en 291 euros mensuales. La rebaja sería de 100 euros al mes en 2030 y de 207 euros para 2050.

Más allá, Escrivá defendió su método de búsqueda

de consenso con los agentes sociales. “Los acuerdos bien engranados a los distintos niveles son absolutamente decisivos para que no ocurra lo que ocurrió con la reforma de 2013. Cuando se ponen en marcha reformas que dejan de aplicarse casi de forma inmediata esto no solamente genera incertidumbre, sino que además supone un coste muy importante de credibilidad del país”, señaló.

Funcas cifra la duración de la vida laboral en 34,8 años

El servicio de estudios de la Fundación de Cajas de Ahorros Indicó en un informe publicado ayer que la duración estimada de la vida laboral en España en 2020 se situó en 34,8 años. Esta cifra es más de seis años inferior a la de Países Bajos (41 años), que es el que lidera el ranking en la zona euro, y más de cuatro años inferior a la de Alemania (39,1). Por géneros, Funcas señaló que la vida laboral esperada de los hombres en España es de 36,8 años, mientras que la de las mujeres es de 32,6, lo que supone una diferencia de 4,2 años. Esta brecha es inferior a la de la media de la zona euro que se encuentra en 4,6 años, apenas un tercio de la diferencia que habla a comienzos de siglo, cuando la brecha entre hombres y mujeres era de 13 años.